

SENA 63 AÑOS: LOS NIETOS DE MAURICIO BABILONIA



Al cumplir sus 63 años, el SENA merece nuestra detenida mirada.

Sea un motivo para extender felicitaciones a sus empleados, contratistas, administrativos, instructores, en fin, a los servidores que dan vida al establecimiento público. Y a sus aprendices, todos, que son su grande razón de ser.

El destino misional del SENA son los trabajadores colombianos, entre los cuales el mayor segmento beneficiario son los jóvenes trabajadores del campo y la ciudad, porque el medio por el cual esta institución contribuye a su desarrollo social y técnico, es la Formación Profesional Integral. Dentro de ella pesa más (por razones demográficas y de necesidades del aparato productivo), la Formación Inicial dirigida principalmente a nuevas cohortes de trabajadores, para quienes el SENA ha ofrecido históricamente programas de Aprendizaje, que le dan su nombre a la entidad.

Ello no es una casualidad, ni aparece con la Ley que le rige actualmente. El Aprendiz y el aprendizaje -hoy convertido en "modo de formación"- aparecen en los gremios artesanales de la edad media. Sus reivindicaciones en Colombia se cuentan ya en Los memoriales de las "Sociedades democráticas", que respaldaron a José María Melo en la insurrección de 1854, contra el antinacional aperturismo librecambista de la época y en defensa de la producción artesanal.

A mediados del siglo pasado, el modelo de sustitución de importaciones activó una industria que demandó mano de obra capacitada, por lo cual se creó el Instituto de Capacitación Obrera (ICO) que aparece como antecedente del SENA, fundado éste por iniciativa y con el aporte económico de los trabajadores.



**Súmese a la fuerza,
AFILIÁNDOSE A SINDESENA
¡Por el trabajo digno, decente y seguro!**

**Descargue
el formato
de afiliación**



SINDICATO DE EMPLEADOS PÚBLICOS DEL SENA - SINDESENA

Esa larga historia que exhibe la riqueza y trascendencia de la Misión del SENA, nos alienta para seguir defendiendo su existencia.

Así como la derrota de la insurrección de los artesanos en 1854 no evaporó sus reivindicaciones, tampoco la ofensiva anti obrera en la segunda parte del siglo pasado, pudo liquidar todos los derechos de los trabajadores colombianos. En esa dura resistencia destaca la gesta de la “desprivatización del SENA”.

En Cien años de soledad, Mauricio Babilonia era el aprendiz de mecánica que enamora a Renata Remedios en las plantaciones, personaje del Macondo próximo a la Masacre de las bananeras (1928), siempre seguido por las mismas mariposas amarillas que acompañaron el premio Nobel de García Márquez. Sus ancestros probablemente habían combatido en los ejércitos de José María Melo y sus padres al lado del Coronel Aureliano Buendía. El noble joven obrero tiene una suerte trágica en la obra, pero legó para nuestro movimiento una nube de aprendices dispuestos a defender la institución con marchas coloridas y llenas de combatividad. Sus hijos ayudaron a crear el ICO y a fundar al SENA. Salieron a la calle en defensa de sus derechos en los 70 y contra la “austeridad fiscal” en los 80. Y juntos ellos como comunidad, instructores y aprendices convocaron a la ciudadanía y derrotaron al gobierno en los 90, rescataron la entidad cuando el neoliberalismo y la administración advenediza que impuso en este establecimiento quisieron convertirle en una “Entidad chequera”, que vaciaba a la institución en provecho del sector privado, las corporaciones y las transnacionales.

El desafío hoy es similar, y sus enemigos parecidos. La actual administración parece empeñada en llevar al SENA por la misma senda de “privatización de la gestión” de entonces y vuelven a aparecer las orejas del lobo de la “Incubación empresarial”, de los convenios torticeros, de la feria de recursos institucionales y de la Misión tercerizada.

Los nietos de Mauricio Babilonia iremos a las calles de Bogotá y a la Plaza de Ciénaga, donde resonó eterna la voz de José Arcadio, el sindicalista que denunciaba la masacre. Iremos por el pacífico y el caribe, a donde deambulaba solitario el otro Coronel, Gerineldo Márquez, afligido por el amor no correspondido. Y a los valles interandinos y después a los llanos orientales, por donde pasó Guadalupe Salcedo con sus tropas harapientas. Esta lucha de los de abajo, antes artesanos y hoy trabajadores de toda condición, aún no termina. Y con ellos, volverán a las calles las nubes de las mariposas amarillas, el ejército de defensa del SENA.

SINDESENA JUNTA NACIONAL

21 de junio de 2020



**Súmese a la fuerza,
AFILIÁNDOSE A SINDESENA
¡Por el trabajo digno, decente y seguro!**

**Descargue
el formato
de afiliación**

SINDICATO DE EMPLEADOS PÚBLICOS DEL SENA - SINDESENA